

Rohde, E. / Wilamovitz-Möllendorff, U. von / Wagner, R.: *Nietzsche y la polémica sobre el nacimiento de la tragedia moderna*, Luis Santiago Guervós (trad. e intr.), Agora, Málaga, 183 págs.

Por primera vez aparecen en castellano los textos de la fuerte polémica que se desató a raíz de la publicación del libro de Nietzsche *Sobre el origen del nacimiento de la tragedia griega*, en la que intervinieron E. Rohde, U. von Wilamowitz-Möllendorff y R. Wagner. Luis de Santiago Guervós es el traductor, además del autor de las notas explicativas y de una completa introducción de amena lectura que ayuda a entender las razones, no sólo académicas, sino también personales que enfrentaron a Nietzsche con la comunidad de filólogos. Bajo la influencia del pensamiento de Schopenhauer y de la amistad de Wagner el polémico autor fue distanciándose de la filología ortodoxa. El interés filosófico que puede despertar esta disputa estriba en el debate de fondo que cuestiona la objetividad del formalismo imperante en los estudios filológicos alemanes del siglo XIX. La intención de Nietzsche de inaugurar un nuevo modo de entender la filología introduce la preocupación por el concepto de "interpretación", que influiría de modo determinante en todo el pensamiento contemporáneo.

Erwing Rohde, profesor de filosofía y amigo personal de Nietzsche, presentó una primera y breve recensión a la *Centralblatt Litterarische*. En ese mismo año se decidió a publicar una comunicación en el suplemento dominical de una revista no especializada afín a los wagnerianos. Sitúa el libro de Nietzsche dentro de la "ciencia de la estética", a la que compara irónicamente, tras haber acusado a los filólogos de arrogantes, con "una hermana de la caridad que debe recordarle a la filología clásica lo que ésta desde hace tiempo ha olvidado" (p. 54). Al igual que en su primera recensión Rohde expone la comprensión interna del origen de la tragedia junto con una ferviente defensa de la postura de Nietzsche frente al logicismo socrático. En esta línea antirracionalista, Rohde, además de relacionar a Nietzsche con Schopenhauer, como ya hiciera en su anterior trabajo, le considera un fiel discípulo de Kant, de quien aprendió que "la tupida trama de los nexos causales en el fenómeno oculta siempre el verdadero ser de las cosas a la investigación científica encadenada a la deducción lógica" (p. 62).

Con el socarrón título de *Filología del futuro*, el joven Wilamovitz-Möllendorff se incorporó a la polémica. La virulencia del ataque de éste por aquel entonces desconocido personaje (que luego llegaría a ser uno de los más renombrados filólogos), hizo pensar a Nietzsche y a Rohde que se trataba de una conspiración berlinesa. Efectivamente, como explica Santiago Guervós, fueron razones personales y no académicas, las que impulsaron esta desmedida y mordaz crítica. Se entiende así que centrara su trabajo en descalificar personalmente a Nietzsche. Dirigió por ello su crítica hacia la materia propiamente filológica del libro y ridiculizó los datos que aportaba Nietzsche, haciendo

gala a su vez, con una abrumadora erudición, de su propia competencia en el tema. Por último, tras su despiadada crítica, exhortó a Nietzsche a que abandonara la cátedra que ocupaba en Basilea.

Wagner consideró que el libro de Nietzsche no estaba dirigido a filólogos sino a artistas. Con ello no favoreció a su amigo y justificó por el contrario la indiferencia de la comunidad de filólogos. La respuesta filológica vino bajo el título de *Pseudofilología*, que Rohde firmó únicamente con sus siglas, de un modo casi anónimo, sintomático para de Santiago Guervós, de su creciente malestar por la polémica. En el mismo tono hiriente de su contrincante ironiza sobre la incapacidad de éste para entender las tesis nietzscheanas, refutando los ataques contenidos en *Filología del futuro*.

El último artículo de esta polémica es una continuación del anterior trabajo de Wilamovitz-Möllendorf, en la que intenta defenderse de los ataques de Rohde.

De Santiago Guervós concluye su introducción con una breve exposición de las consecuencias que la disputa tuvo para Wilamowitz-Möllendorf, Rohde y Nietzsche.

Ana Mateos

Tomás de Aquino: *Las substancias separadas*, introducción, traducción y notas por Alfonso García Marqués y Marcelino Otero, Nau Llibres, Valencia, 1993.

Si siempre es de agradecer la publicación de cualquier fuente filológica en modo accesible a los estudiosos, en este caso el interés intrínseco de la obra y la calidad de la edición hacen que esta publicación sea un acontecimiento digno de especial mención.

Esta obra contribuye a colmar una laguna en el campo de la traducción de fuentes medievales, pues es la primera vez que se publica la traducción española de *Las substancias separadas* de Tomás de Aquino, basándose en la edición crítica leonina, tal como se ha hecho recientemente en Alemania (Stuttgart 1989) e Italia (Roma, 1989).

Es claro que el criterio que ha guiado a los editores ha sido el rigor científico: poder ofrecer a los estudiosos un instrumento válido para la investigación filosófica y el conocimiento histórico del pensamiento de Tomás de Aquino. Por esto, han extremado el rigor en el uso de las fuentes, pues han tenido en cuenta –además de la edición crítica– otras tres versiones latinas (Spiazzi, Perrier y Lescoe), que confrontan sistemáticamente y dan cuenta de ello en el aparato crítico. Además, han realizado una notable labor de presentación y explicación del texto, a fin de facilitar su intelección.

La edición se abre con una amplia introducción en la que se describe el opúsculo traducido, se discute su autenticidad, título, género li-